

10

AQUELLOS CUYAS MALDADES SON PERDONADAS Y CUYOS PECADOS SON CUBIERTOS

ROMPIENDO EL HIELO: ¿Alguna vez tuviste que pedir perdón por algo muy grave? ¿Alguien te pidió perdón por algo que te hizo sentir muy mal en un momento de tu vida? ¿Viste a tus padres perdonándose después de algún problema? ¿Cómo se siente uno después de perdonar o ser perdonado?

TEXTO PARA ESTUDIO: Romanos. 4:7

INTRODUCCIÓN:

- Este versículo puede representar adecuadamente la separación entre el legalismo judío y la fe cristiana.

- La idea básica de los judíos es que el hombre tiene que ganarse el favor de Dios, pero la idea básica del cristianismo es que lo único que puede hacer el hombre es que tiene que creer en la promesa o la palabra de Dios, y confiar el todo por el todo en que Dios si cumplirá esa promesa.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO.

Discuta con el grupo:

1. El gran descubrimiento y mensaje del evangelio para la vida cristiana es que no tenemos que torturarnos en una batalla perdida para ganar el amor de Dios, sino que lo único que tenemos que hacer es aceptarlo con completa confianza.

2. Pero que infelices son los hombres que no logran comprender que el plan de salvación de Dios es eso, aceptar por fe el amor de Dios que ha perdonado nuestras iniquidades y cubierto plenamente nuestros pecados.

3. El remedio para los efectos mortales del pecado están al alcance de nuestra decisión de creer, de aceptarlo, pero cuán difícil resulta que el orgullo del hombre se dé por vencido y diga, si voy a confiar plenamente y únicamente en Jesús para mi salvación, que difícil es abdicar de nuestro trono del yo para que el Espíritu Santo lo ocupe con señorío total.

4. Sin embargo, un discípulo nacido de nuevo por la fe, y perdonado de sus pecados, está obligado a vivir una vida de agradecimiento obediente por ese amor inmerecido.

5. Pero las relaciones han cambiado, no se trata de un pecador tratando de pagar a Dios por el favor de salvarlo, sino un discípulo agradecido que ama a Jesús como su primer amor, porque Él lo amo primero.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

1. Felices aquellos discípulos cuyos pecados han sido perdonados por la justificación por fe, porque no tienen ninguna deuda pendiente, su caso en el santuario celestial ha sido absuelto.

2. Felices los hombres que pueden dormir eternamente salvados a causa de que sus pecados han sido cubiertos por la sangre de Cristo.

3. Felices los que confían plenamente el perdón, justificación y la vida de comunión amorosa y agradecida del discípulo que es la santificación.

4. Felices los que ya no tienen que estar preocupados por pagar por sus pecados, ni tienen miedo de ser juzgados por sus pecados, porque estos ya fueron absueltos en el juicio diario del Santuario celestial debido a gracia amorosa de Cristo que los ha pagado, perdonado y olvidado para siempre.

Para pensar: Bien pueden nuestros corazones volverse a nuestro Redentor con la más perfecta confianza cuando pensamos en lo que ha hecho por nosotros siendo aún pecadores. Por la fe podemos descansar en su amor. “Al que a mí viene”, él dice, “no le echo fuera” (Juan 6: 37). Sería algo terrible estar delante de Dios, vestidos con la ropa del pecado, con su ojo que escudriña cada secreto de nuestras vidas. Pero mediante la eficacia del sacrificio de Cristo podemos aparecer delante de Dios puros y sin mancha, habiendo sido expiados y perdonados nuestros pecados. “Si confesamos

nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1: 9). El pecador redimido, ataviado con las vestiduras de la justicia de Cristo, puede estar en la presencia de un Dios que odia el pecado, hecho perfecto por los méritos del Salvador (Review and Herald, 5 de mayo, 1910). (En los lugares celestiales 4 de febrero)

III. APLICANDO EL TEXTO

1. Solo queda amar con toda mi vida al que me amó, la mejor forma de amar será obedecer los mandamientos de su reino y dulce señorío.
2. El discipulado total es una entrega total de amor.
3. El Señor lo dio todo, me perdonó totalmente, me amo hasta dar su vida por mí, eso fue una entrega total.

Esa es la misma forma en que lo amaré, el no acepta un amor moderado, un amor del 99.9 %. Él lo dio todo porque lo mereces. Esta es la idea del discipulado radical o total.